

Table with subscription rates for 'En Jerez' and 'Fuera' in 'Un Anillo' and 'Un Año'.

El Guadalete.

Table with railway fares for routes like 'De Jerez a Sevilla', 'De Sevilla a Cádiz', etc.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

Jerez de la Frontera: Sábado 28 de Abril de 1883.

Núm. 8.312.

El Guadalete.

EN BIEN DE TODOS.

Muy temerosos de predicar en desierto, o poco menos, vamos a reproducir lo que en varias ocasiones hemos aconsejado al público paciente...

Pues bien, esa calamidad la sufre España, pesando en primer término sobre las clases trabajadoras...

El gobierno nada ha hecho, nada hace para evitarla, ni aun siquiera para aminorar sus rigores.

Estos males los lamentan los periódicos, y seguros de que el mundo oficial no acierta a poner remedio...

Jerez se encuentra en mejores condiciones que otras ciudades para lograr del principio cooperativo pronto y seguro éxito...

to porque, ora ampliándola, ora organizándola en determinadas condiciones, pudiera ser provechosísima para gran número de familias.

¿Qué medios se emplearían para conseguir esto? A nosotros se nos ocurre uno bien sencillo. Aquí tenemos numerosos centros de reunión...

Posible, muy posible es que, como decimos al principio, sean bien poco atendidos estos desaliñados renglones...

El Dia publica el siguiente breve y expresivo artículo, recordando uno de los más graves defectos de nuestra antigua legislación penal.

EL SUMARIO ETERNO.

Movidos de un espíritu de justicia y de caridad, y sin ánimo alguno de molestar al Gobierno...

mo, se mostraban dispuestos a adoptar las medidas convenientes para poner término a este asunto...

Para auxiliar hoy la acción de la ley, y que este asunto no se olvide, consignaremos algunas noticias que hasta nosotros han llegado...

Los presos en 1873 por los sucesos de Montilla fueron 143 hombres y una mujer, la cual ha permanecido siete años y seis meses en la prisión...

Francisco Rasero, Miguel Perez, Rafael Polonio, Bernardo Lopez, Nicolás Garcia, Juan María Porras, Francisco Silez, Francisco de Asís Polonio, Y José Chamizco.

De desear es, por lo tanto, que las autoridades supremas en el orden judicial, sigan animadas del buen espíritu que ha hecho público un diario oficioso...

EL NUEVO CIRCULO DE LA IZQUIERDA.

El miércoles quedó instalado en el palacio del duque de Noblejas, previa una solemnisima fiesta, a la cual asistieron más de 1.500 personas.

Inauguró la serie de los discursos, como presidente de la comision, el Sr. Balacart, orador discreto y poco amigo de andarse por las ramas...

Lo propio hizo en nombre de la prensa del partido el Sr. Aguilera, director de nuestro estimado colega El Norte.

Entre ellos, mencionaremos tan sólo, los de los Sres. Montero Rios y Rojo Arias.

El primero, saludado con grandes aplausos al aparecer en la tribuna, puso a la izquierda en plena y legítima posesión de lo porvenir, ya que no podía otorgarle, bien a pesar suyo...

Las antiguas instituciones, ya reconciliadas con los ideales modernos, llamarán a la izquierda dinástica y le confiarán el poder y sus destinos...

El Sr. Rojo Arias descargó contra el gobierno una descarnada alusión, salpicada de feroces alusiones...

Hablaron el general Socías, el Sr. Alcalá Zamora, el Sr. García San Miguel, que consagró un oportuno recuerdo a don Juan Prim...

Tranquilizase los lectores. Este Martos es otro. Jimenez que, nada tiene que ver con D. Cristino y que llegará a viejo pronunciando discursos en nombre de la juventud...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

Con esta se terminó la primera parte de la velada (presidida desde el principio por el duque de la Torre)...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

Comprendiéndolo así y para evitar una ovación segura y por demás significativa, retiróse, al parecer indispuesto, el caudillo de la antigua democracia dinástica...

pasaron los invitados al comedor, profusa y elegantemente servido.

Confortados sus cuerpos y en reposo los espíritus, comenzó la segunda parte de la fiesta. Decíase que iban a hablar los señores Moret, Lopez Dominguez, Becerra y algunos otros...

Levántase el señor D. Fernando Colon (natural de Sevilla y no emparentado con el duque de Veragua) y saluda a la libertad y a la democracia con frase llena de calor y de fuerza.

El general Alaminos (que está de dolor de muelas, a juzgar por el pañuelo negro que lleva a la cara), recomienda, como de costumbre, la unión y la disciplina...

Sin acritud, pero con militar desenfado, aludó a nuestro ilustre jefe el señor Castelar, de quien dice que dejó la tal libertad colgada a manos de cantonales y carlistas.

Hace mal el señor Alaminos en no creer en milagros, porque como éste dudamos que se haya hecho ninguno.

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

Discurso del general Lopez Dominguez: La izquierda es indispensable dentro de la política española...

«Algo atrevidillo ha estado usted, oímos que decía a su colega, el señor duque de la Torre, pero, vaya...»

Por eso tiene y tendrá poderosa vida. El general cooperará a la obra patriótica con todo su escaso valor...

En este momento corre la voz de que el señor Moret se ha retirado, y sin esperar el discurso del señor Becerra ni el resumen del general Serrano...

Resumamos nosotros ya que nadie quiso o pudo hacerlo.

En la reunión de ayer tarde prevaleció el sentido favorable a la Constitución del 69 en toda la integridad de sus principios...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

«Ensancharse, muros», había exclamado el Sr. Moret con arrebatadora elocuencia en la inauguración de aquel otro círculo que estuvo en la opuesta acera de la misma calle del Lobo...

ESPRONCEDA.

Su tiempo, su vida y sus obras.—Ensayo histórico biográfico por D. Enrique Rodríguez Solís.—Madrid, 1883.

Vivió Espronceda en tiempo en que hasta, según testimonio de los viejos, prohibido estaba al paisano, bajo severas penas, llevar bigote...

Sin estos pormenores, al parecer, triviales; sin estas gráficas pinceladas, no destaca lo bastante en el cuadro la romántica figura del gran poeta...

«Con qué elocuencia y verdad reseña en su notable trabajo el Sr. Rodríguez Solís todo aquel inmenso período luctuoso! Es un compendio sentido y razonado de la historia política y literaria de la primera mitad de este siglo...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»

«Nunca nos separemos del insigne veterano, del invicto duque de la Torre, contra quien se desencadenan en vano la envidia y la calumnia...»





